

# BAILE PROCESIONAL DE MURERO EN HONOR DE SAN MAMÉS

CUADERNOS. N.º 16

Págs. 61-86 / 2003

ISSN: 1136-8029

Pascual Crespo Vicente  
José Luis Angoy García

Entre las danzas procesionales que perviven en la ribera del Jiloca, destaca especialmente la de Murero por su originalidad y pujanza. Este pueblo, con ocasión de las fiestas en honor de su patrón, ofrece una muestra de sus mejores galas. Llama poderosamente la atención que los mureranos conserven intacto el sentimiento de su devoción, reviviendo cada 17 de agosto su magnífica danza procesional en honor de San Mamés, y renovando de esta manera el pacto sagrado con su protector<sup>1</sup>.

La localidad de Murero se asienta en una suave ladera, en la margen derecha del río Jiloca, aguas abajo de Daroca, por tanto ya en el curso bajo del río. El núcleo original de la localidad parece hallarse entre las calles del Barranco, Estrévedes y Aldehuela. Las casas de este sector, apretujadas en la ladera, destilan aromas mudéjares; igual que los materiales con que están construidas, tapial y ladrillo, que revisten a las viviendas de tonalidades rojizas. La propia iglesia, edificada ya en el ensanche del pueblo, al otro lado de la calle del Barranco, conserva la traza y estilo mudéjar, así como la primitiva orientación. La torre, construida con ladrillo y tapial, carece de esbeltez, presumiblemente por haberse desmochado en época incierta. Tanto la iglesia como la torre se hallan actualmente en proceso de restauración. Se accede a la iglesia a través de un portegado externo comunicado por medio de sendos planos escalonados con las plazas de la Iglesia, al sur, y de la Fuente, al norte.

---

1. El sentido general de los bailes procesionales, como expresión de un sentimiento religioso, ha sido tratado por Celestino Simón (1990) y Antonio Beltrán (1998), con ocasión del Baile de San Roque de Calamocha, significación que puede aplicarse lógicamente al baile procesional de San Mamés.

## BAILE PROCESIONAL DE MURERO EN HONOR DE SAN MAMÉS

Pascual Crespo Vicente, José Luis Angoy García

Conforme el vecindario fue creciendo, la población se extendió hacia el norte, alcanzando hasta la calle de San Mamés, con sus barrios Alto y Bajo, y aún traspasándola hasta ocupar el barrio de las Eras. Estas extensiones del hábitat ya demuestran mayor diversidad de ocupaciones, con viviendas de planta regular y espacios anejos cada vez de mayor tamaño. Finalmente, la última expansión urbana se produce en torno a la calle Mayor y calle de la Estación. Son las viviendas e instalaciones de mayor volumen, que se construyen con los nuevos materiales y se acercan más al río, sacrificando en algunos casos pequeños espacios de huerta, sobre todo en la calle de la Estación.

Con todo, Murero vive esencialmente de los cultivos agrícolas en la estrecha vega y de los viñedos extendidos por las laderas que enmarcan el valle del Jiloca. Entre las gentes de las serranías circundantes, Bello, Las Cuerlas y Odón, adquirieron fama los vinos de Murero, rivalizando con los del Orcajo y Aceded. Antaño, la ganadería tuvo cierto peso en la economía local, pero la despoblación y el envejecimiento han afectado a ocupaciones tan sacrificadas como el pastoreo.

Murero, desde el punto de vista geológico, atesora un yacimiento de fósiles de enorme importancia. La rambla de Valdemiedes, aledaña a las últimas casas del casco urbano, alberga una de las series estratigráficas del período Cámbrico más completas del mundo. A pesar de conocerse desde mediados del siglo XIX, el yacimiento sigue ofre-



Vista de Murero.

ciendo a los paleontólogos continuas sorpresas en forma de especies fosilizadas de particular rareza. Los hallazgos permiten profundizar en el conocimiento de la Era Primaria, cuando estas tierras –hace más de 500 millones de años– eran un apacible litoral en el que pululaban seres vivos propios de un ecosistema marino.

Algunos ejemplos muestran la implicación de Murero con su riqueza fosilífera: existen varias especies bautizadas con el nombre del pueblo, como el *trilobites mureroensis*; Murero es la única población española que muestra en su escudo la imagen de un fósil, el emblemático trilobites. El Ayuntamiento de Murero, el Gobierno de Aragón y la Universidad de Zaragoza se han comprometido a proteger el yacimiento (declarado Bien de Interés Cultural) y a difundir su valor, para lo cual ya han comenzado las obras de construcción de un centro de interpretación sobre su pasado geológico.

En la actualidad, la población de Murero se halla estabilizada en torno a 150 habitantes. Durante el verano el censo se multiplica considerablemente, sobre todo a mediados del mes de agosto con ocasión de las fiestas patronales.

Se llega a Murero desde la ciudad de Daroca, tomando la carretera que parte desde la Puerta Baja en dirección a Manchones, recorriendo durante ocho kilómetros la vega del Jiloca por la margen derecha. También se puede llegar por la margen izquierda: desde la Puerta Baja se sigue durante un kilómetro la carretera de Daroca a Molina; una vez pasado el puente sobre el Jiloca se toma a la derecha la carretera en dirección a Acered. Por fin, se puede llegar por el moderno camino asfaltado que, partiendo desde el puerto de Villafeliche en la carretera nacional de Daroca a Calatayud, desciende a través de la Rambla de Valdemiedes serpenteando junto a los terrenos del yacimiento geológico.

### BREVE RESEÑA DE LA VIDA DE SAN MAMÉS

Las fuentes cristianas afirman que nació Mamés a finales de agosto del año 258 d. C. en las cárceles del prefecto Fausto, en la ciudad de Cesarea, capital de Capadocia. Eran momentos muy trágicos para la propia familia y el grupo de cristianos afincados en aquella parte del Imperio Romano. Sus padres, Teodoto y Rufina habían sido encarcelados en una de aquellas redadas que se hacían contra los cristianos en la ciudad de Gangria, en la región de Galacia, en Asia Menor. Al ser muy ricos y de origen noble, el gobernador de la ciudad los remitió a la instancia superior, la prefectura de Cesarea, en Capadocia. Teodoto, sometido a tormento, murió un 31 de agosto, nos dice el Martirologio cristiano. Poco después su mujer, Rufina, en avanzado estado de gestación, se puso de parto, dando a luz un niño en la propia cárcel y expirando a continuación.

La intervención de Amia, una piadosa y rica mujer de Cesarea, resultó vital. Esta dio sepultura a los cuerpos de los padres y crió al niño, dándole su propio nombre –Mamés, que se dice derivado de Amia– educándolo en la fe cristiana y proporcionándole una en-

señanza literaria como era usual en la época para los niños de alta alcurnia. Pronto destacó Mamés entre los de su edad, pues se dedicó a evangelizar a sus propios condiscípulos. Muerta su madre adoptiva cuando Mamés tenía 13 años, resolvió dedicarse a la contemplación y al pastoreo, tras repartir entre los pobres los cuantiosos bienes recibidos de Amia.

Una nueva oleada de persecuciones no tardó en dar con él en la cárcel de la prefectura de Cesarea, bajo el mandato de Demócrito. Dado su origen noble, y falto de autoridad el gobernador, Mamés hubo de ser llevado ante el emperador Aureliano, que por entonces se encontraba en la ciudad de Egas, en Cilicia.

Intentó el emperador con diversos argumentos y halagos que Mamés abandonase la fe cristiana y adorase a Serapis, su dios de la salud. De nada sirvieron las persuasivas razones del emperador, ya que Mamés se mantuvo firme en sus principios. El emperador, irritado, mandó que Mamés fuese sometido a tormento para ablandar su ánimo. Ordenó que fuese azotado, sin obtener resultado. Posteriormente se le aplicaron teas encendidas, pero el fuego se volvía contra los propios verdugos. Luego se le castigó a lapidación, pero las piedras caían al suelo sin fuerza. Por fin, ordenó el emperador que fuese arrojado al mar con una gran piedra atada al cuello, pero la intervención de un ángel arrebató a Mamés de una muerte segura. Mamés se refugió en el monte Argeo, mientras el gobernador Demócrito y sus secuaces le acusaban de emplear engaños y practicar la magia para escapar.

Muerto Demócrito, el nuevo gobernador ordenó la búsqueda y captura de Mamés, aunque con poco éxito, pues fue el propio Mamés quien salió al encuentro de los guardias haciendo luego una demostración de su poder, pues se hizo rodear de una serie fieras que, mansas ante él, aterrorizaban a los hombres del gobernador. Finalmente se entregó en la propia ciudad de Cesarea, siendo acusado de usar la magia y engaños.

Mamés fue castigado al potro, ordenándose que su piel fuese rasgada con puntia-gudos peines de hierro, pero ni con esas se pudo doblegar su ánimo. Por ello fue devuelto de nuevo a la cárcel, donde aprovechó para alimentar a los condenados que allí estaban, a quienes puso en libertad tras romper sus cadenas y grilletes, hecho que todavía encendió más los ánimos del prefecto Alejandro. Decidió éste entonces introducirlo en un horno ardiente, pero de nuevo Mamés salió triunfante. Resuelto a acabar con el cristiano, Alejandro ordenó que Mamés fuese arrojado al circo frente a diversas fieras, pero estas se limitaron a tumbarse mansamente a sus pies, cuando no a lamer el sudor de su cara. En un momento incluso, tras el tremendo altercado que se produjo en los graderíos entre los partidarios de Mamés y los secuaces del prefecto, Mamés tuvo que frenar a un león que atacaba a sus hostigadores.

Por último un soldado le atravesó el vientre con un tridente, haciendo salir las entrañas, pero aún así. Porque Mamés, profundamente herido, se refugió en una cueva

donde al poco entregó su vida. No obstante, temeroso el prefecto romano de que el santo obrara otro prodigio, ordenó su búsqueda y decapitación. Extramuros de Cesarea de Capadocia fue encontrado y degollado.

La historia consigna su muerte el 2 de septiembre de 275, aunque en el Martirologio se hace mención del 17 de agosto, en razón quizás del hallazgo de su cuerpo o de algún hecho prodigioso relacionado con el santo.

### SAN MAMÉS, DE GALACIA A LAS TIERRAS DEL JILOCA

La fama de santidad de San Mamés pronto se extendió por todas las iglesias de Asia Menor. El culto a San Mamés se extendió al principio por boca de predicadores como San Basilio en Cesarea y San Gregorio en Nacianzo. Sus predicaciones y escritos revelan la temprana dedicación de templos en su honor. Otro centro de culto se levantó en Mamasos, también en Capadocia. Después, el culto a San Mamés llega a Constantinopla donde se celebra en varias iglesias, una en el pueblo llamado Aymama (*Agios Mamas*). Pronto se le dedicaron templos también en Jerusalén. En Italia, San Mamés es venerado en poblaciones de la Toscana y del Véneto, así como en la misma Roma.

El culto al santo llegó a Occidente de la mano de Santa Radegundis, reina de los francos, quien ordenó levantar en Poitiers un templo en su honor, en el año 590, cuando recibió una reliquia del santo. Posteriormente, Reinaldo de Bar, obispo de Langrés (cerca de Dijón) consiguió otras reliquias y proclamó su culto en su sede episcopal, cuya catedral tiene como titular a San Mamés. En Francia y en Italia hay varias poblaciones y enclaves con el nombre de Saint Mammés o de San Mamante, respectivamente. El nombre también aparece en multitud de topónimos en Portugal, donde se le conoce como São Mamede.

La devoción a San Mamés llegó a España a través del camino de Santiago, motivo por el cual su difusión coincide en buena medida con los territorios vinculados a las rutas de peregrinación jacobea. En las provincias de Huesca, Burgos, Palencia y León existen abundantes poblaciones que le tienen dedicadas ermitas y altares. En las de Vizcaya, Segovia y Guadalajara también está presente.

Zaragoza y Daroca disponen de sendos altares dedicados a San Mamés, en la iglesia de la Magdalena y en la ermita de Nuestra Señora de Nazaret, respectivamente. Cerca de Daroca, en el Señorío de Molina, el pueblo de Taravilla también honra a San Mamés. Pero es sin duda el santuario de Murero el mayor de los que el santo tiene dedicado en España, tal como reconoce Joaquín González, párroco de Villatuelda (Burgos) y estudioso de la vida y culto al santo.

La iconografía representa a San Mamés como un joven pastor, con su cayado y una oveja a sus pies, animal que a veces es sustituido por un león amansado que el san-

to sujeta mediante una cadena. En ocasiones se le representa sujetando un tridente, como es el caso de la imagen procesional de Murero, por ser éste el instrumento de martirio que terminó con su vida.

A San Mamés se le considera protector contra innumerables dolencias, pues no en vano sufrió tormentos de toda índole, de los cuales, como se ha dicho, salió triunfante. Pero destaca entre todos la evisceración causada por el tridente, en relación con la cual se acogen al santo y solicitan la protección divina y la curación los herniados o sus familiares, cuando esta afección se presenta en la más tierna infancia, al igual que los enfermos intestinales y de otros órganos del abdomen. También es protector de los ganados, de ahí que goce de especial veneración por parte de los pastores, siendo invocado además como defensor de las cosechas.

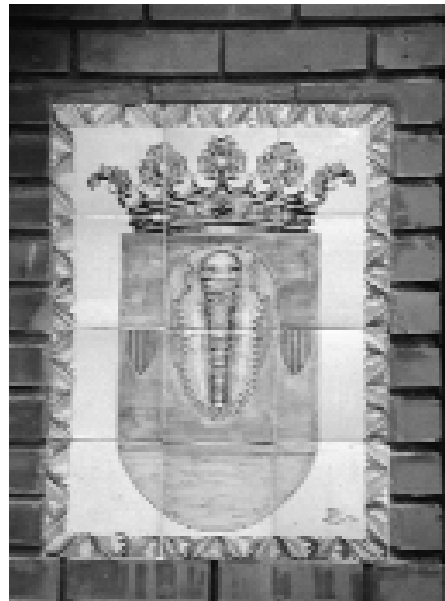
### LA DEVOCIÓN A SAN MAMÉS

El arraigo de la devoción a San Mamés entre las gentes de Murero se pierde más allá de los escritos y pergaminos que refieren la historia de nuestra comarca.

La tradición refiere que, en el año 1600, San Mamés se apareció al rector (cura párroco) de Murero, Cristóbal Aguarón, natural de Fuentes de Jiloca, a quien ordenó la re-



Plano Murero.



Escudo.

construcción de una ermita ya existente que se hallaba deteriorada. Esto demuestra que por lo menos en el siglo anterior se tributaba culto a San Mamés en aquel lugar, y concuerda con el origen atribuido a tipos de música y danzas similares a los que hoy se exhiben en Murero, que surgieron en el siglo XVI, como luego veremos.

Los testimonios de curaciones y prodigios atribuidos al Santo son constantes al menos desde 1650, lo que sin duda reforzaría la confianza de los mureranos en su patrón y motivaría la necesidad de engrandecer el lugar de culto. De ahí que la actual ermita, situada poco más de un kilómetro aguas abajo de la población, pueda datarse en torno a 1700.

Entre las personas de toda clase y condición que actualmente mantienen la devoción a San Mamés, se pueden identificar tres grandes grupos. Las madres de familia, que encomiendan sus hijos pequeños al Santo Niño para que les proteja de hernias, disloques y otras desgracias que suelen suceder a los infantes. Otro es el colectivo gitano, que de antiguo conserva la tradición de venir a rezar a la ermita de Murero en grupos familiares, en cuyo entorno suelen permanecer varios días, recordando sin duda la milagrosa curación de su paisano Francisco Bautista, natural de Figueruelas. Por fin, los ganaderos, pues el Santo Pastor ha sido especialmente benefactor con los ganados de los devotos en situación de calamidad o accidente.

Los favores recibidos de San Mamés por la población y devotos de Murero a lo largo de los siglos son muy numerosos, a juzgar por los exvotos conservados en una capilla situada bajo el coro a los pies de la ermita. Referir en detalle los beneficios recibidos excedería con mucho los límites de estas páginas, por lo que remitimos al lector a la consulta del curioso novenario escrito por Miguel Moreno y, si llega la ocasión, visitar la citada capilla. Entre las decenas de exvotos podrá admirarse la balanza utilizada para pesar los niños, pues con ocasión de favores recibidos era costumbre entregar para el culto en la ermita el peso del niño en trigo.

### EL CICLO FESTIVO EN MURERO

Tras el Año Nuevo, el primer acto festivo del calendario es la víspera de Reyes, en la que los Magos de Oriente llegan con su cortejo a la iglesia parroquial y, ante el altar, reparten su cargamento de juguetes y regalos, convocando ante sí a los niños y a los mayores.

Poco después se iniciará el breve ciclo de los santos invernales, que da comienzo con San Antón, patrón de los animales. Es tradición, la víspera de esta fiesta, encender hogueras en diferentes calles del pueblo que, alimentadas por los vecinos, proporcionan alivio a los rigores invernales y brasas para cocinar algunas viandas no por humildes menos suculentas. Alrededor de estas hogueras, y otras que vendrán en fechas sucesivas, como el día de la Candelera (el 2 de febrero) se pasa revista y se transmite de una generación a la siguiente el rico caudal de tradición oral que atesora el

## BAILE PROCESIONAL DE MURERO EN HONOR DE SAN MAMÉS

Pascual Crespo Vicente, José Luis Angoy García

pueblo en forma de cantos, jotas y coplas, a la vez que se fortalecen los vínculos vecinales.

Como en otros muchos lugares, las mujeres de Murero honran a Santa Agueda el día 5 de febrero. Además de la fiesta religiosa en honor de la santa, las féminas encienden una hoguera de gran empaque en la plaza, en torno a la cual se canta y baila. Una animada cena que reúne a todas las mujeres pone el colofón a esta celebración.

El jueves lardero, anticipo del ciclo de Cuaresma, tenía lugar la tradición del “palmo”, en referencia a la costumbre de merendar en grupo, especialmente los jóvenes, el tradicional palmo de longaniza. Al finalizar la Cuaresma se celebra la Novena de San Mamés, nueve días de culto dedicados al santo patrón que culminan el Domingo de Ramos.

Durante la Semana Santa la iglesia alberga los actos litúrgicos de la Pasión. El puente festivo propicia la llegada a Murero de gran número de hijos del pueblo, que multiplican la cifra de residentes fijos. Aprovechando esta afluencia, la Asociación Cultural “San Mamés” y el Ayuntamiento programan diversas actividades socioculturales de carácter participativo.

El sábado más próximo al 9 de mayo se celebra la fiesta de San Gregorio Nacianceno, tradicionalmente organizada por la Cofradía de San Gregorio que agrupa a los mozos y mozas solteros del pueblo. Hasta hace treinta años las solteras no podían pertenecer a esta cofradía. Una acertada decisión acabó con tal segregación y propició la transformación de la fiesta, que desde entonces integra en los actos programados no só-



Panorámica de la ermita.



lo a las mujeres sino a las familias al completo. Los actos centrales de la fiesta tienen lugar junto al peirón de San Gregorio, paraje situado a unos 3 kilómetros de Murero. En ese punto se oficia por la mañana una misa de campaña, tras la cual el celebrante bendice los términos, asperjando con el hisopo los cuatro puntos cardinales. Tras la comida popular, junto al peirón se solían entonar coplas propiciatorias, invocando al santo para conseguir prosperidad para las vidas y haciendas.

Con el mes de agosto llegan las fiestas en honor de San Mamés y a la Virgen del Rosario, que por ser las principales se abordan por separado en el capítulo siguiente.

A comienzos de octubre se celebraban fiestas en honor a la Virgen del Rosario, organizadas por la cofradía homónima. Tras los de San Mamés eran los siguientes festejos en importancia. Tristemente, la climatología adversa de esas fechas, junto al éxodo a las grandes ciudades de los años sesenta, que obligaba a los desplazados a asumir largos viajes de ida y vuelta para cumplir con los patronos, forzó a tomar la decisión de simplificar el calendario festivo, unificando en las fiestas de agosto los cultos a San Mamés y a la Virgen del Rosario.

Como se ve, hay fiestas que desaparecen o se trasforman, pero también las hay que nacen en fechas recientes. Buen ejemplo son las jornadas festivas surgidas en torno al puente de la Constitución (o de la Purísima), que en Murero vuelven a reunir a un importante grupo de personas. Aprovechando tal afluencia se organiza la Fiesta de la Matanza, en la que participa todo el pueblo y especialmente las mujeres. La matanza del cerdo se rige por el sistema tradicional y genera un copioso número de viandas que se irán consumiendo en diferentes lifaras hasta la primavera siguiente.

Por fin, la gente de Murero, desde la nochevieja del año 2000, ha enriquecido su ciclo festivo transformando el clásico ágape familiar de fin de año en una animada fiesta comunitaria, que reúne a un centenar de vecinos en la cena de Nochevieja. En la preparación del festín participan todos los comensales, que trabajan para convertir el Pabellón Municipal en un acogedor salón. Dos elementos ponen de manifiesto la singularidad de la celebración: por un lado, la renuncia de los asistentes a presenciar los especiales que emite la televisión; por otro, las campanadas que dosifican la ingesta de las doce uvas han sido sustituidas aquí por el sonido metálico de una legona (azada) golpeada por una maza.

### **LAS FIESTAS DE SAN MAMÉS. LOS COFRADES Y LOS PRIORES**

Pero por encima de todas, destacan las fiestas en honor a San Mamés y a la Virgen del Rosario, programadas en torno al 17 de agosto, festividad del santo.

Como preámbulo a las fiestas tiene lugar días antes un acto implantado en fecha re-

ciente: la “subida a la cruz” ubicada en lo alto de El Romeral, monte sobre el que se asienta la población. En este espléndido mirador y junto a una gran cruz de madera se oficia una misa campera seguida de un animado almuerzo comunitario. El día de la Virgen, el 15 de agosto, se celebra otro solemne acto religioso en el que se integra la ofrenda de frutos que los mureranos depositan al pie del altar, ataviados con el traje aragonés.

Durante las fiestas la ermita se convierte en el centro principal de los actos religiosos. Esos días, los devotos se acercan paseando al santuario, evocando los pasajes de la vida del Santo que puntualmente recoge el novenario antes mencionado. Precede al día de la fiesta una novena en la ermita, a la hora de completas (las ocho de la tarde). A su término se cantan en animado coro los “gozos” a San Mamés, que aquí llaman “Completas”. Sin duda la presencia del sacerdote, de los priores del año y de las reinas de las fiestas aporta al acto un aire solemne, no habitual en celebraciones de este tipo.

En el programa figuran otros dos actos religiosos de gran tradición: el Rosario de la Aurora (testimonio del culto a la Virgen del Rosario cuyas fiestas se celebraban a principios de octubre) y la misa en memoria de los cofrades difuntos. Debe recalcar que la cofradía de San Mamés es el soporte fundamental de las fiestas y que los cofrades, con sus aportaciones, han sido durante muchos años la base de los ingresos económicos que las han financiado.

Las fiestas suelen durar actualmente entre cinco y seis días, si bien muchos recuerdan el boom de los años 70, cuando se programaban siete y hasta nueve jornadas que atraían a Murero a miles de personas, dado el gran nivel de los espectáculos anunciados y el afamado ambiente que el pueblo y sus gentes ofrecían, el cual no obstante todavía persiste. En nuestros días no faltan las actuaciones musicales, los juegos infantiles, los concursos de disfraces y un acto de gran arraigo: la cena popular que se celebra en la plaza, que reúne a más de quinientas personas agrupadas por familias o en torno a las peñas populares.

Los cofrades veteranos son protagonistas de uno de los momentos más emotivos: el homenaje que se tributa cada año al cofrade más antiguo, a quien se entrega una placa conmemorativa. Este acto hace justicia con quienes durante décadas ha venido participando en la devoción al patrón y en el sostenimiento de esta tradición. También se obsequia un ramo de flores a la mujer de mayor edad.

En relación con las aportaciones de los cofrades, Murero presenta un sistema de cobro muy original. No se cobra bono individual o familiar antes del inicio de las fiestas, como es habitual en muchos lugares. La singularidad radica en que las fiestas se pagan el último día, durante el “pase de cuentas”, una vez evaluados todos los gastos originados. Los cofrades acuden puntualmente y dispuestos a pagar el “escote” que el grupo organizador haya determinado. Ningún cofrade se excusa del pago; al contrario, siente un le-

gítimo orgullo de pasar por caja delante de sus iguales. El pase de cuentas finaliza con la designación de los dos priores del año siguiente, a partir del examen de la lista de cofrades y de su orden de inscripción en la cofradía (generalmente coincide con el día de la boda). Ser uno de los priores y "hacer la fiesta" es motivo de gran satisfacción tanto para el agraciado como para su entorno familiar, si bien circunstancias especiales obligan a algunos cofrades a declinar este honor.

Los dos priores son los actores principales de la fiesta. En la fachada de sus casas se exhibirá con honor una de las banderas procesionales. En ellos y en sus familias recaen una serie de labores que contribuirán a la animación y a la brillantez de los festejos: preparar la carroza de las reinas de las fiestas (en especial si sus hijas tienen esa condición, lo que a veces coincide), ofrecer el vino de honor al resto de los cofrades, servir la cena popular, invitar a vino y pastas a la charanga y acompañantes; en definitiva, participar en todos los actos religiosos y festivos, poniendo su esfuerzo a disposición del pueblo en beneficio de todos.

### LA PROCESIÓN A LA ERMITA

El 17 de agosto es el día de la fiesta, el gran día. Sobre las diez de la mañana se organiza la procesión de todo el pueblo a la ermita. El punto de partida es la iglesia parroquial, de la que sale la imagen del Santo sobre la peana adornada con frutos de la tierra, especialmente racimos de las uvas más tempranas, anticipo de las jornadas de vendimia que no tardarán en llegar. El gentío espera en la plaza de la fuente.

La procesión actual es un acto sincrético, pues se incorporan a la comitiva dos peanas más con las imágenes de los otros dos patrones de Murero: San Gregorio Nacienceno, que portan los jóvenes solteros de la localidad, y la Virgen del Rosario. Como se ha dicho anteriormente, en tiempos se celebraban fiestas en honor a ésta última a comienzos de octubre, pero dejaron de programarse dada la relativa cercanía con las fechas de San Mamés, así como por la dificultad de acudir a Murero dos veces tan seguidas para descendientes del pueblo que en muchos casos residen a cientos de kilómetros del mismo.

Abre la comitiva una rica cruz parroquial de orfebrería tardogótica, a la que siguen las tres banderas procesionales, una por cada patrón. Tras ellas vienen las imágenes citadas de San Gregorio y de la Virgen del Rosario, cuyas peanas han sido adornadas con

---

2. La albahaca ya era conocida entre los romanos por sus propiedades curativas. Se utilizaba para ayudar la digestión y contrarrestar venenos. Contiene interesantes propiedades antiespasmódicas y germicidas. Se usa a menudo como aperitivo, aromático, anti-inflamatorio, antiséptico y repelente de moscas y mosquitos. Pero sobre todo se le atribuyen propiedades de carácter mágico, para atraer prosperidad y protección. También se utiliza en los exorcismos, y como filtro amoroso, entre otras.

## BAILE PROCESIONAL DE MURERO EN HONOR DE SAN MAMÉS

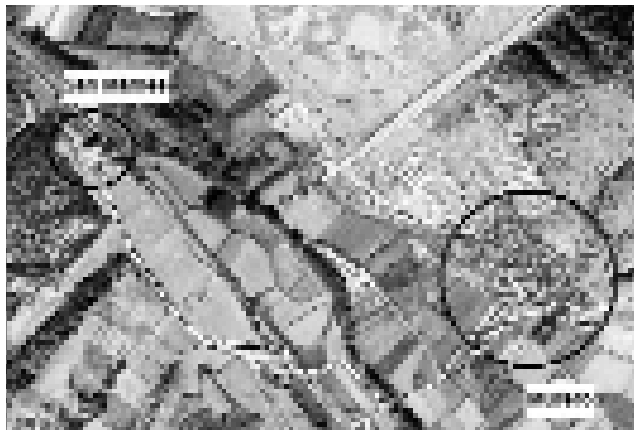
Pascual Crespo Vicente, José Luis Angoy García

racimos de uva y manojos de albahaca<sup>2</sup>. Por detrás, un nutrido grupo de danzantes, ataviados con ropas y calzados ligeros, adecuados al esfuerzo que viene a continuación, se sitúa delante de la peana de San Mamés. Detrás del santo van los músicos (en la actualidad miembros de la Banda de Música de Daroca) contratados para acompañar la procesión e interpretar el famoso bolero.

Tras los músicos siguen las autoridades: primero las reinas de las fiestas, a continuación los dos priores ataviados con sus "giras" (bandas de tela de raso que cruzan el pecho, en las que aparece bordada la imagen del patrón). Los dos priores caminan flanqueados por sus acompañantes (parientes próximos), que llevan sendas varas que simbolizan el rango prioral; luego el párroco revestido, portando la custodia con las reliquias del Santo y, finalmente, la corporación municipal en pleno. Todos sus miembros, vestidos con sus mejores galas, portan los atributos de su cargo: banda y bastón de mando el alcalde, y bandas los concejales y el juez de paz.

Como preámbulo, los músicos interpretan unas piezas festivas, ligeras, que pronto dan paso a una marcha de procesión muy solemne y adecuada para la ocasión ("Vayamos al amor de los amores").

Saliendo desde la plaza de la Fuente, la comitiva desfila por la calle Mayor hasta la Plaza de Aragón, girando entonces hacia la calle de la Estación en busca de la carretera que conduce a la ermita, distante no más de mil quinientos metros. Cuando las autoridades ya pisan la plaza de Aragón, se detiene la música pausada y solemne y los músicos pasan a tocar la melodía del conocido "Bolero de San Mamés". El gentío que precede a la imagen se ha situado en posición adecuada, de cara al Santo y de espaldas al sentido



Recorrido de la procesión.

de la marcha, para ejecutar la danza procesional al ritmo que marca la música.

Los acordes del bolero no cesan en todo el trayecto de ida, por lo que los danzantes: hombres y mujeres jóvenes en su mayoría, aunque no faltan chicos y adultos, apenas se dan respiro durante los tres cuartos de hora bien cumplidos que dura la marcha hasta la ermita. A ratos se incorporan al baile las mismas reinas de las fiestas, lo que supone para ellas un esfuerzo adicional, al tener que soportar los pesados trajes ceremoniales. El sol, a esta hora, da de frente en la cara de los danzantes, que aguantan imperturbables el recorrido. Los músicos se van turnando en el agotador acompañamiento musical mientras la procesión avanza lentamente, al ritmo que imponen los que bailan.

En torno a la peana de San Mamés, epicentro de la procesión, se suceden las muestras de fervor y surgen espontáneamente los vivas al santo (¡Viva San Mamés bendito!) que son vitoreados por los acompañantes y que no cesarán durante todo el recorrido.

Mientras tanto, en la explanada o replaceta que se abre entre la ermita y las dependencias del santuario, se han congregado previamente numerosos devotos de muy diversa procedencia. Acuden de las localidades cercanas (Daroca, Atea, Acered, Manchones y Villafeliche) pero también de pueblos de las comarcas de Daroca y Calatayud e incluso de otras provincias, dada la fama de la fiesta. También han acudido previamente otros vecinos de Murero que, por motivos de salud, no están en condiciones de soportar la dureza del camino a pie.

Al llegar la procesión a la ermita, los danzantes detienen la comitiva unos instantes frente a la puerta, haciendo un esfuerzo final por ejecutar los movimientos más aiosos y acompasados de cara al santo. Un bosque de brazos se agita por encima de las cabezas, o bien toca palmas al ritmo del estribillo. La melodía se repite unas cuantas veces acelerando algo el ritmo, y los músicos refuerzan la potencia acústica simultaneando todos los instrumentos, provocando una explosión de júbilo ante la imagen del santo y frente a su ermita.

Cuando se apaga la música, van entrando los fieles hasta que rebosa el templo, dado que, a pesar sus generosas dimensiones, siempre se queda pequeño. Aprovechan algunos devotos para adquirir una porción de aceite de la lámpara del Santo, que el sacristán, antaño el ermitaño, dispensa en pequeños frascos. Comienza la Misa Mayor y los músicos ocupan este tiempo en reponerse del esfuerzo realizado y del que habrán de afrontar durante el inminente regreso. En el interior de la ermita, una rondalla ameniza y acompaña los oficios religiosos.

Acabada la celebración y antes de salir del templo, los fieles pasan a adorar la reliquia de San Mamés, que se guarda en un artístico relicario de plata. A la salida, varios familiares de los priores se sitúan a los lados de la puerta, dispuestos para repartir por-

ciones del pan bendito entre todos los asistentes.

Tras unos instantes, se organiza de nuevo la procesión en el orden indicado más arriba y, al son del Bolero, los danzantes inician su agotador recorrido de regreso al pueblo. Ahora el sol no dará en la cara de los que bailan, pero se encuentra en todo lo alto, lo que unido al cansancio acumulado en la ida provoca que los danzantes suden hasta la extenuación.

Llegados al fondo de la vega, tras pasar por debajo de la vía del antiguo ferrocarril Santander-Mediterráneo, estando ya en su tramo final la procesión, las banderas procesionales, agarradas por las briosas manos de los mozos, rinden saludo de homenaje ante la imagen del Santo, planeando dos y tres veces sobre las cabezas y brazos de los danzantes, que en ningún instante detienen sus rítmicos movimientos.

Cuando la comitiva se acerca a la plaza, a mitad de la calle de la Estación, las madres se irán acercando con sus niños pequeños a la peana de San Mamés, que atempera su marcha para el rito que viene a continuación. La madre o el padre, o bien algún familiar próximo, alzarán al niño para sentarlo durante unos instantes en la peana, a los pies del santo, colocándolo de forma simbólica bajo su protección. Se suceden las emotivas escenas y los familiares enfocan sus cámaras para obtener recuerdos gráficos de un momento que las familias viven con gran intensidad.

Finalmente, la procesión llega al portegado de la iglesia, donde se detienen las banderas y, mientras pasa la imagen, se desarrollan las escenas más emocionantes al trepidante ritmo del bolero. La peana va subiendo la ligera rampa entre el grupo de danzantes. A su paso, los devotos van tomando uvas de los racimos que cuelgan en derredor, como ritual protector contra la enfermedad. Entretanto los danzantes, movidos por la música con toda su potencia y con su ritmo más acelerado, durante unos minutos alcanzan el momento apoteósico de toda la celebración. Tras el clímax, un sonoro aplauso marca el final de la procesión. Mientras se introduce la imagen en la iglesia, se hace el silencio en el exterior, al tiempo que la banda de música interpreta la Marcha Real, dando fin a la ceremonia.

## **LA MÚSICA Y DANZAS DE VILLANO**

El denominado “Bolero de Murero” o “Bolero de San Mamés”, recogido ya en el cancionero de Mingote (1950), responde al tipo de música clasificado como villano. Las danzas de villano, y la de Murero es un magnífico ejemplo, eran muy populares en el siglo XVI, según describe el poeta y músico Francisco Salinas en 1577. Luego, Juan Rey (1978) y otros estudiosos han contribuido a conocer mejor estas piezas.

En la actualidad existen diversidad de melodías que, con muchas variantes, res-

ponden a la estructura del villano. Los villanos como piezas musicales se hallan muy extendidos por todo Aragón y otras regiones, bajo nombres y funcionalidad diversa. Dada su facilidad de uso para la adaptación de bailes y mudanzas –facilidad ya reconocida por Salinas– la estructura del villano se identifica en mudanzas recogidas en las tres provincias aragonesas: en los Monegros, Almudévar, Leciñena, Aragües, Sariñena, Pastriz, Cetina, Jorcas, Lanuza, Oto, Torla, Boltaña, Longares, Pradilla, Yebra, Huesca y Molina, por citar las más conocidas<sup>3</sup>.

El villano se ha utilizado, también, como música de fin de baile, y como melodía de acompañamiento de carreras de pollos, por lo que en algunas localidades recibe la denominación de “El Pollo”, como Pancrudo, Navarrete, Calamocha, Odón, Las Cuerlas y La Yunta. En otros sitios, Torralba de los Sisones y Bello, recibe el nombre de “La Zorra” y en Tornos “La Revolvedera”. Por último, recibe los nombres de “Chapirón” en Visiedo y de “Pasatrés” en Godos y Torre los Negros.

Por fin, el villano se viene utilizando como música para las danzas ceremoniales, como es el caso de Murero, ejemplo que se repite con variaciones en numerosos pueblos en la zona del Jalón y Jiloca. Las melodías conservadas se ajustan a la estructura rítmica del villano, ocho pies binarios, con diversas variantes de desarrollo, abreviación o elipsis, de la estructura básica señalada ya por Salinas, y bien explicitadas por Rey (1978) y Vergara (1989).

Entre los bailes procesionales supervivientes en esta comarca sobre ritmo de villano se conocen los de Calatayud, Balconchán y Terrer a San Pascual Bailón, “El Ton de San Cristóbal” en Munébrega<sup>4</sup>, y “La Entradilla” de Castejón de Alarba a Santo Domingo de Silos<sup>5</sup>, ambos muy parecidos y, por fin, el villano de Used a la Virgen de la Olmeda. Otras danzas procesionales se conservan en la comarca<sup>6</sup>: Ferrerueta, Calamocha<sup>7</sup>, y Cutanda<sup>8</sup>, pero sobre otras melodías y estructuras rítmicas de origen posterior.

La danza en Murero, cuyo origen en su actual forma no se puede precisar, mantie-

3. Ángel Vergara (1990) expone una clasificación del villano en tres tipos, y recoge una panorámica de su extensión por Aragón.

4. El grupo Somerondón ha publicado una breve reseña de la fiesta con la partitura de la melodía. Así mismo, Fernando Gabarrús ha recogido el Ton de San Cristóbal y publica la partitura rítmica en la página web <http://www.aragob.es/edycul/patrimo/etno/percusionistas/partituras/> el 15/01/03.

5. Véase lo relativo a la funcionalidad y partitura de esta entrada en Crespo (1992).

6. Gonzalvo Vallespin, A. (1990).

7. Herrero Gómez, R. (1989), Jaime Gómez, J. de y Jaime Lorén J. M<sup>a</sup>. de, (1990)a y (1990)c.

8. Guitarte Gimeno, T. y Sánchez Esteban, M<sup>a</sup> N. (1990).

ne el carácter ceremonial de acuerdo con los cánones más estrictos. En Murero se baila de cara al Santo, levantando los brazos por encima de la cabeza y moviendo el cuerpo lateralmente al ritmo de la música y apoyándose alternativamente sobre las puntas de los pies, al tiempo que se gira hacia adentro el talón. El pie libre retrocede un poco para coger apoyo más atrás, a la altura del talón contrario. Luego se realiza la operación con el otro pie. Así se va produciendo el avance de la procesión<sup>9</sup>.

Los danzantes apoyan su ritmo en el estribillo con una sencilla canción de valor puramente nemotécnico y tocando palmas.

*A San Mamés, lo queremos todos mucho*

*A San Mamés, le venimos a bailar.*

Como indicamos anteriormente, los danzantes no cesan de dar constantes vivas a San Mamés y, de acuerdo con el desarrollo de la melodía, levantan y hacen oscilar los brazos, en la primera parte de la estructura musical, o tocan palmas, acompañando los golpes al tiempo musical, en la segunda parte o estribillo.

### AGRADECIMIENTOS

Alcalde: Santiago Mingote García

Priores del año 2003: Félix y Salvador

---

9. Las mismas formas ceremoniales hemos podido observar en un baile procesional que tiene lugar en Luceni, con ocasión de la celebración de su dance. Al tiempo de llevar la imagen de la Virgen hacia la iglesia desde la plaza del pueblo, los danzantes se sitúan en esa posición, de cara a la imagen y de espaldas al sentido de la marcha, ejecutando una danza de castañuelas, en este caso también de ritmo binario, lo que permite el desarrollo de unos movimientos oscilantes de los pies, parecidos al desarrollo de Murero.



# BAILE PROCESIONAL DE MURERO EN HONOR DE SAN MAMÉS

Pascual Crespo Vicente, José Luis Angoy García

*Baile de San Mamés*

*Transcripción: P. Crespo*

Reinas de las fiestas Jennifer y Sonia  
Sacristán: Andrés Cortés

## HIMNO A SAN MAMÉS

*Alma en flor  
haz mágico de luz,  
oh fiel Pastor, San Mamés, gloria a ti.  
Tus alas a mi afán  
triumfal ímpetu te den y se replegarán  
en las puertas del Edén.*

## BAILE PROCESIONAL DE MURERO EN HONOR DE SAN MAMÉS

Pascual Crespo Vicente, José Luis Angoy García



Portada del novenario.

*Que fecunde mi vida tu ejemplo,*

**GOZOS EN HONOR DE INCLITO MÁR-**

*que ilumine siempre mi camino,*

*dame tú, zagal divino,*

**TIR SAN MAMÉS, PATRÓN DEL LU-**

*la paz para que sea feliz*

*y en la inmensidad del tiempo*

*tu luz brille siempre para mí.*

**GAR DE MURERO (ZARAGOZA)**

*Pues sois de Dios tan amado,  
San Mames, mártir glorioso,  
y en todo tan prodigioso,  
sednos Patrón y abogado.*

**1.** De Cesarea, blasón,  
astro hermoso, al nacer, fuiste;  
y de tal modo naciste,  
que es digno de admiración:  
A luz os dio en la prisión  
madre de hijo tanpreciado. *Pues sois...*

**2.** Teodoto y Rufina fueron  
vuestros padres y por Dios,  
cristianamente los dos  
en una cárcel murieron:  
Allí al cielo y mundo os dieron  
como un sol muy agraciado. *Pues sois...*

**3.** Ammia piadosa os crió,  
y con su amor y enseñanza  
a la bienaventuranza  
con la fe pura os guió:  
Ya en vuestra infancia se vio  
erais de virtud dechado. *Pues sois...*

**4.** Huiste, en traje sencillo,  
del mundo las vanidades,  
tomando en las soledades  
oficio de pastorcillo:  
Erais, con celeste brillo,  
un milagro continuado. *Pues sois...*

**5.** Todos cuantos os miraban  
angel del cielo os creían,  
y si, por dicha, os oían,  
sus costumbres enmendaban:  
vuestros prodigios pasmaban,  
y erais de todos buscado. *Pues sois...*

**6.** Cuantas fieras ocupaban  
de los montes la maleza,  
amansaban su braveza  
al punto que os divisaban:  
A vuestros pies se postraban  
con ánimo sosegado. *Pues sois...*

**7.** El infierno ya envidioso  
armó sus furias tirano,  
y luego el cruel Aureliano  
os mandó prender furioso:  
Vio vuestro fruto copioso,  
y en vos desahogó su enfado. *Pues sois...*

**8.** Con fuertes hierros cargó  
vuestra invencible ternura  
y el vil juez su saña apura,  
como a niño os despreció:  
Vuestro fervor prosiguió  
más constante y alentado. *Pues sois...*

**9.** Os vuelven a aprisionar,  
A la vista de los portentos,  
Y con terribles tormentos  
Quieren su ira desfogar.  
Vuestra fe llegó a triunfar  
Del furor más obstinado. *Pues sois...*

**10.** Os arrojan a un león,  
y este, rendido y cortés,  
humilde os lamió los pies  
con común admiración:  
Creció más la emulación  
de todo el abismo airado. *Pues sois...*

**11.** Un fiero agudo tridente  
las entrañas os sacó

y vuestra vida acabó  
muriendo mártir valiente:  
Vuestro nombre eternamente  
será en el orbe alabado. *Pues sois...*

os tienen por tradición,  
en donde la devoción  
una Iglesia os ha erigido:  
Es de Vos pueblo escogido  
y por tanto muy amado. *Pues sois...*

**12.** En Murero aparecido

**13.** De cuantas enfermedades

padece el género humano,  
sois médico soberano  
con generosas piedades:  
Estas son claras verdades  
que nadie las ha negado. *Pues sois...*

**14.** De un alto andamio cayó

en vuestra Ermita un muchacho,  
halló en Vos tan buen despacho  
que ileso y sano quedó:  
Otro niño que se ahogó  
fue por Vos resucitado. *Pues sois...*

**15.** Sois nube en fecundo riego;

al desahuciado dais vida,  
al desvalido acogida,  
mano al manco y vista al ciego:  
De las hernias sanan fuego  
y curáis todo quebrado. *Pues sois...*

**16.** Los devotos ganaderos  
os rinden adoraciones  
y con repetidos dones  
son en esto los primeros:  
Vos cuidáis de sus corderos  
con vigilante cuidado. *Pues sois...*  
– *Ora pro nobis, beate Mamesi.*  
– *Ud digni efficiamur promissionibus*  
*Christi.*

## BAILE PROCESIONAL DE MURERO EN HONOR DE SAN MAMÉS

Pascual Crespo Vicente, José Luis Angoy García



Músicos y autoridades.



Detalle baile.

## BAILE PROCESIONAL DE MURERO EN HONOR DE SAN MAMÉS

Pascual Crespo Vicente, José Luis Angoy García



Marchando hacia la ermita.



Bailando en la replaceta.

## BAILE PROCESIONAL DE MURERO EN HONOR DE SAN MAMÉS

Pascual Crespo Vicente, José Luis Angoy García



Bailando en la replaceta.



SAN MAMES, ruega por nosotros  
MURERO (Zaragoza)

Estampa de San Mamés.



## BAILE PROCESIONAL DE MURERO EN HONOR DE SAN MAMÉS

Pascual Crespo Vicente, José Luis Angoy García



Camino de regreso.



Alzan a los niños.

## BAILE PROCESIONAL DE MURERO EN HONOR DE SAN MAMÉS

Pascual Crespo Vicente, José Luis Angoy García



Asentados en la peana del santo.



Símbolo de protección.